*-¡Hola chata! ¡¿Nena donde paras?! ¡Lo que te has perdido!* *¡Que figura Remedios! ¡Como se mueve! ¡Como maneja el aparato aquel!*

-

*-Oye: Que ha hecho la faena en cinco minutos. Se arrima por todo que dan temblores de ver. Y lo ha dejado todo limpio que es un primor…….*

*-Huy……… Perdón. No sabía que tenías visita. Buenos días.*

*-Sí. Hola Ernesto. Buenos días. Es Doña Engracia.*

*-Buenos días Señora.*

*-Pero Ernesto: ¿no la reconoces?*

-

*-Pues no. Ya me perdonará la Señora.*

*-Es Doña Engracia.*

*-S S sí. Eso ya me lo has dicho. Pero no caigo.*

*-Pero si ¡estuvimos comiendo con ella dos o tres días el verano pasado en la casa de turismo rural, la “Escuela” de Senz!*

*-Ay puñeta. ¡Es verdad! Pero como allí iba vestida de pastora y ahora va de señora pues no había caído. Disculpe Señora Engracia.*

*-Bueno yo ya me iba y……*

*-Para el carro muchacho…….. ¿A dónde vas con tanta prisa?*

*-Pues a preparar la “suite” para “Berta”.*

*-Pero ¿Qué representa todo esto? ¿Vienes alardeando de los bien que lo has pasado con Remedios y ahora vas a preparar la habitación para esta tal Berta? ¿Le estás haciendo el salto a tu mujer y encima presumes de ello?*

*-Pili, dándose la vuelta, se parte de risa.*

*-N N No es lo que parece se defiende Ernesto. Remedios; le llamamos así, pero es un hombre.*

*-¡Peor me lo pones! ¿Y esa Berta?*

*-Ernesto: Anda vete a tus cosas. Saluda a Doña Engracia y yo me cuidaré de ponerla al corriente de la situación………….*

*-Tabernero; préstame el teléfono que tengo que llamar a Ernesto.*

*-¿Llamar a Ernesto? ¡Pero si acabas de pasar por delante de su casa!*

*-Ya pero quedamos en que llamaría. Y yo soy hombre de palabra. Además cuando se habla de negocios, se habla por teléfono.*

*-Pues será bien divertido por que mira ahora mismo está entrando por la puerta.*

-

*-¿A dónde vas tú a estas horas por la taberna?*

*-Pues chico. Parece que ya no estoy hecho para la sociedad. Acabo de meter la pata hasta la rodilla.* *Anda. Ponme una copa de anís y un vaso de agua.*

*-¿Qué miras tanto de la botella? Oye ¡que es del bueno eh! Nada de garrafón.*

*-No si es el señor de la etiqueta que creo le conozco.*

*-Ernesto ¿has bebido más anís antes de venir? Esto no es un señor. Es ¡un mono!*

*-No No. Es que estoy algo nervioso. Hala vámonos Remedios.*

*-¿Te has traído los alicates?*

*-Sí. Mira.*

-

*-¡Coño! ¿A esto le llamas alicates? Si parecen de cortar alambradas.*

*-Pues sí. Esto es lo que son.*

*-En fin. Más vale que sobre que no que falte.*

*-¿Ya estáis aquí? Dice Juan. Tendría que haberlo imaginado. No sé que le hicisteis a las vacas pero mira: están todas en un rincón como si fueran codornices acongojadas. Y tu ¿A dónde vas sin paja animal? ¿Qué haremos con todo esto?*

*-Todo tiene remedio. ¿Sabes que haremos? Allí, en la parte más cercana al río haremos una pared de balas hasta el techo que cuando llegue el cierzo proteja un poco de la humedad. Y a medida que vaya haciendo falta la paja, pues os subís y hacéis caer una bala.*

*-Buena idea “arquitecto”. Pero déjame un poco de puerta en esta pared para que pueda pasar yo a lavar las lecheras al río. Y los tres a coro: TODO TIENE REMEDIO. Ja, ja, ja, ja.*

*-Hola nena…. ¿Comemos? Ya está todo a punto para instalar a Berta. Después tengo que ir a por el remolque del semental al Alcalde para llevar la yegua.*

*-Ahh. Hola de nuevo Señora Engracia. No sabía que estaba aún aquí. ¿Quiere que la acompañe a algún sitio?*

*-¿Lo dices porque ya tendrás montado el remolque del semental?*

*-No mujer. No se lo tome por la tremenda. Si era con toda la buena fe.* *Si le apetece se puede quedar aquí. Solo que en unos días nos iremos a la playa a donde los chicos.*

*-¡¡¿¿Cómo dentro de unos días??!! Grita Pili desde el pasillo. ¡¡Nos vamos mañana!!*

*-Sí Sí claro. Dice Ernesto acobardado. En que estaría yo pensando.*

*-Acaba esta tarde con lo de la yegua y mientras comemos hacemos planes para mañana.*

*Planes para la playa*

*-Así ¿Cómo ha venido a parar a nuestra casa? Pregunta Ernesto.*

*-Pues mira. Estaba muy a gusto en Senz. Pero que quieres que te diga. Para una madrileña, un poco de paz está bien. Pero llega un momento en que te cansas.*

*Y aquel pariente vuestro que baja a Graus a por leche se ofreció a traerme. Quería pasar dos o tres días en Graus y después coger el coche de línea a Huesca o Zaragoza y después de regreso a Madrid a hibernar. Ja, ja, ja .*

*-Pero me vio Pili. Yo también reconocí su Jeep y se empeño en que viniera a comer. Lo cual agradezco mucho. De hecho tengo mi maleta en la fonda……*

*-¿Quiere más sopa?*

*-No chica no. Que después no podré comer conejo y tiene una buena pinta……….*

*-Así que vais a la playa unos días.*

*-Sí tenemos a los mayores con el nene en Calella, un pueblo encantador de la costa, cerca de Palamós y que alquilaron un apartamento grande para que pudiéramos ir unos días. De hecho, para comodidad de todos alternaremos la estancia con ellos con días en el barquito que tenemos en Mataró de cuando vivíamos en Catalunya.*

*-¿De verdad? Que ilusión.* *¿Me alcanzas el conejo Ernesto?*

*-Oye. Estaba yo pensando………. Sin ser una molestia para nadie, ¿podría venir con vosotros a la playa? Desde allí después marcharía a Madrid. Me imagino que desde la costa habrá buenas comunicaciones con Barcelona.*

*Aunque sea un poco precipitado, podría buscar un hotel y con un poco de suerte podríamos encontrarnos algún día a comer.*

*¡Vamos si no es molestia!*

*-No molestia no es. Mi coche no es muy cómodo para tres pero al fin y al cabo son poco más de tres horas. Pensaba que a lo mejor en el Apart-Hotel del puerto incluso.*

*-Perfecto. ¿Desde allí se puede ir a la playa y a Barcelona?*

*-El Mar lo tiene enfrente y el tren a tres minutos que le deja delante de El Corte Inglés.*

*-¡Pero qué bueno es este melocotón en almíbar!*

*-Claro. Es que lo hacemos nosotros con almíbar de vino blanco.*

*-¿Tenéis el teléfono de este Hotel?*

*-Pues no.*

*-Después lo busco en Internet.*

*-Jua, Jua, Jua. A coro el matrimonio. Aquí no tenemos Internet salvo*

 *en los móviles 3G con un poco de suerte.*

*-Además yo tengo mi ordenador portátil que no va. Me intentó arreglarlo un señor de Campo pero no hubo manera.*

*-Esto es una buena idea.*

*-¿El qué?*

*-Pues que tengo un amigo mío que vive en Mataró y que entiende de informática. Le llamaré para que se acerque a reservar habitación o en el peor de los casos que nos dé el teléfono.*

*-Como se llama tu amigo de Mataró pregunta Doña Engracia. Y responde una voz en off de Pili: ¿Cómo se va a llamar? : Ernesto; como todo los de Mataró.*

-

*-Mira quién habla se defiende Ernesto. Un día estaba yo en Correos en Graus y veo a Pili subir por la otra acera. Y grito: Piiiliiiiii.*

*Se dieron la vuelta todas las mujeres de la calle menos las dos chicas rumanas que trabajan en la tienda.*

*-Risas colectivas animadas por una botella de cava descorchada oportunamente.*

*-Bueno pues podemos salir mañana después de comer y cuando tu hayas dejado a Berta instalada. ¿Tendremos tiempo de llegar con luz de día a la costa?*

*-Hombre. Tiempo sí. Pero yo miraría de salir antes. Que nunca se sabe. Si todo sale bien, a Berta la puedo llevar esta tarde.*

*-Oye. Dice Doña Engracia. Propongo una cosa: Como no querréis cobrarme nada del viaje, ni gasolina, etc., ¿Por qué no me venís a recoger a la fonda mañana sobre las once o doce y comemos por el camino, así os podré invitar yo, y Pili se ahorrará de cocinar y se ahorrará el fregote después?*

*-Pues me parece buena idea. El matrimonio a coro. Pero ¿Y esta noche?*

*-Pues, responde Ernesto: La Señora se puede quedar a dormir en las habitaciones de los chicos ya que no hay nadie.*

*-Eso asiente Pili. Llamamos a la fonda diciendo que no irá a dormir y mañana a primera hora, la llevo a Graus. Ella compone su maleta, y yo voy a comprar longanizas y lo que encuentre para llevar a los chicos a la playa, voy a la peluquería……….*

-

*-¡Ah yo también vengo a la pelu! Interrumpe la señora.*

*-Bueno aquí no es como en Madrid. No vaya usted a pensar.*

*-Ya me haré el peinado de “pastora” mirando a Ernesto de reojo.*

*-Y después dejaré el coche en el taller para que miren esta fuga de agua que tiene en el radiador a ver si se puede soldar o tienen que ponerlo nuevo.*

*-Yo dejaré hecha nuestra maleta y te la traes cuando vengas a buscarnos a las dos Ernesto. Coge también la nevera que pondremos el embutido. No sé si tienes hielo en el congelador. Si no lo compraremos en la gasolinera junto con un par de quesos de Senz.*

*-¿Dónde quedamos? Pregunta Ernesto ingenuamente.*

*-Pues por ahí afirma Pili sin reparos. No creo que en Graus nos perdamos.*

*-¿Acomodas tú a la Señora?*

*-Sí. Anda vete a lo tuyo y no te preocupes que ya nos apañamos nosotras.*

 *Ernesto engancha el remolque del semental a su camioneta y no sin problemas para maniobrar acula el remolque a la cuadra.*

 *Con más problemas aún, pobrecilla está muy pesada y fatigada, consigue que la yegua entre en el remolque. La maniobra de descarga se simplifica mucho debido a que Berta, si tenía ganas de algo, era de bajar del remolque.*

 *Allí se encuentra a Juan, “lavando” las lecheras. Le extraña a Ernesto a quién le parece quedan demasiados restos de agua dentro de las lecheras después de lavarlas, pero prefiere no decir nada.*

*-Hola gente, dice Juan. Qué guapa está. Qué suerte tienes Ernesto. Tienes la fortuna más grande con esta familia que tienes y esta yegua que parece un monumento de caballo. Y además, estoy seguro, tendrás el potro más hermoso de la región. Lo veo por la cara de felicidad de la madre.*

 *Instalan a Berta y Ernesto agradece una vez más las facilidades que le ha proporcionado Juan.*

 *Pero su sexto sentido le pone en alerta y se va con la mosca detrás de la oreja.*

 *Lo achaca a sus nervios, por el hecho de dejarla sola, y se va no sin anotar mentalmente encargar a Remedios que mientras él está fuera aproveche para ir a “escurar” la cuadra habitual de Berta, con la tranquilidad de que en su establo la pala no entra y no tendrá la posibilidad de que se caiga ninguna teja.*